



EDITORIAL

doi: 10.35366/122079



El tiempo de hacer el inventario

Time to take inventory

Dr. Ángel Papadópolos-Escobar*

En la vida de forma individual o colectiva, se habla del hombre como una empresa, probablemente la más importante de la sociedad, ya que es la raíz de todas las demás, aun las mayores del mundo.

Por todo ello es mandatorio que el hombre, parte esencial y base de todo núcleo familiar y profesional, haga un inventario de capacidades, de la repercusión de éstas y la respuesta positiva o negativa originada por su acción.

Con nostalgia y gusto, hago mi propio inventario profesionalmente, haber convivido y ser formado por un hombre adelantado a su época; por supuesto, me refiero al maestro Dr. Mario González Ulloa. Tan es así, que fue pionero de nuestra especialidad, ideando técnicas que hasta la fecha siguen siendo citadas como origen de los procedimientos actuales, hablando de rejuvenecimiento, perfiloplastia, retracción del tercio medio de la cara, contorno corporal, lipectomía circular, implantes glúteos, unidades estéticas, etcétera.

Vislumbró la necesidad de agruparse profesionalmente para progreso de la especialidad, el avance académico y la publicación de la experiencia individual. En fin, son tantos los campos en los que se adelantó que influyó en mi manera de ver la vida y la profesión.

Fundó ISAPS (*International Society of Aesthetic Plastic Surgery*, en inglés), la Federación Latinoamericana de Cirugía Plástica y su revista. Así también, en noviembre de 1948, fundó nuestra Asociación.

La decisión de realizar cirugía plástica fue motivada por ser una especialidad quirúrgica que, además de realizar la corrección de defectos físicos al nacimiento, el tratamiento del trauma facial de mano, las quemaduras, secuelas de cáncer, etcétera, devuelve a la persona su autoestima y seguridad y mejora su calidad laboral y emocional; además de ser una especialidad respetada, que hoy en día ya no lo es, nos hemos visto invadidos por pseudo cirujanos plásticos que lo único que les interesa es ganar dinero, porque se le ha dado a la cirugía plástica un valor de ser una especialidad que deja mucho dinero y lo único que ocasionan son desastres físicos, emocionales, estéticos y, en ocasiones, la muerte del paciente.

Afortunadamente se ha trabajado mucho sobre este tema y se han aprobado leyes para que los procedimientos de cirugía estética sólo los puedan realizar los cirujanos plásticos.

El problema va más allá, hay cirujanos plásticos aún certificados, que desde su formación no les interesa la cirugía reconstructiva y al salir de la especialidad sólo realizan cirugía estética, y lo peor es la participación de ellos con pseudo cirujanos plásticos, o les maquilan sus cirugías. Además, las innumerables casas comerciales les proporcionan los insumos para realizar cirugías estéticas sin ningún control por parte de la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS).

Hago un atento llamado a las escuelas de cirugía plástica a mejorar los sistemas de selec-

* Cirujano plástico y reconstructivo, expresidente de la AMCPER, Centro Médico ABC. ORCID: 0009-0006-1670-5533



Citar como: Papadópolos-Escobar Á. El tiempo de hacer el inventario. Cir Plast. 2025; 35 (4): 153-154. <https://dx.doi.org/10.35366/122079>

ción de los futuros cirujanos plásticos, y realizar una estrategia para que las casas comerciales sólo vendan sus productos a cirujanos plásticos certificados.

En mi opinión muy personal, lo que nos da mayor satisfacción como cirujanos plásticos es

la cirugía reconstructiva. La cirugía estética sólo nos infla el ego.

Correspondencia:

Dr. Ángel Papadópolos-Escobar

E-mail: drpapadopolos@prodigy.net.mx